

15 de agosto de 2021
Asunción de la santísima Virgen María. Ciclo B



LECTURAS

Apocalipsis 11,19; 12,1-6.10: Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto. Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto este naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios. Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: "Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías".

Sal 44: Hijas de reyes salen a tu encuentro. De pie, a tu derecha, está la reina, enojada con oro de Ofir. Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor. Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes de toda la tierra.

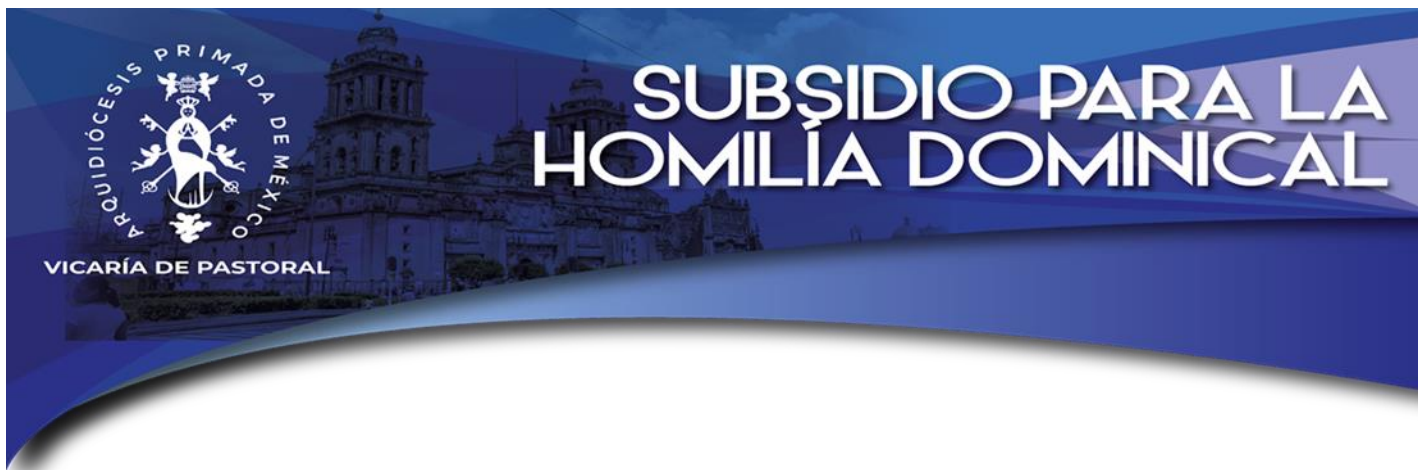
Primera Carta a los Corintios 15,20-27: Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo

sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo.

Lucas 1, 39-56: En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto esta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor". Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. Él hace sentir el poder de su brazo: dispersa a los de corazón altanero, destrona a los potentados y exalta a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide sin nada. Acordándose de su misericordia, viene en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y su descendencia, para siempre". María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

UNA IGLESIA REVESTIDA DE PODER PARA SERVIR A LOS HOMBRES

El libro del Apocalipsis nos presenta una de sus más célebres visiones: la mujer en el cielo revestida de sol. La Iglesia ha hecho una relectura de este texto y ha visto en esta mujer a María de Nazaret. El hijo que lleva en sus entrañas, y que es llevado hasta Dios y hasta su trono, es Jesús resucitado. El dragón simboliza a los poderes diabólicos que pretenden asesinar al Mesías. Esta es, sin duda, una interpretación válida. Pero no es la única posible.

El texto tiene como trasfondo teológico el Antiguo Testamento. En efecto, la figura de la mujer encinta y con dolores de parto representa al pueblo de Israel y es utilizada para hablar de situaciones difíciles y de inminente peligro para Israel. Así, por ejemplo, leemos en Isaías 26,17: «Como mujer encinta cuando llega el parto, que se retuerce y grita en sus dolores, así éramos nosotros». La misma imagen encontramos en Isaías 42,14 y Miqueas 4,10. Es pues, una imagen muy utilizada por los antiguos profetas. La mujer aparece dando a luz al Mesías porque Jesús es descendiente del pueblo hebreo.

La mujer vestida de sol y con la luna a sus pies, refiriéndose a Jerusalén, aparece en Isaías 60, 20: «Tu sol no se ocultará jamás, ni tu luna perderá su luz, porque yo, el Señor, seré tu luz eterna». También en Isaías 30,26: «La luna te alumbrará como el sol, y el sol te rodeará siete veces más fuerte». Todos los lectores de este texto sabían que se hablaba de Jerusalén (es decir, del pueblo de Israel).

También las doce estrellas representan en la mentalidad judía a las doce tribus del pueblo de Israel. Este símbolo surge del Génesis 37,9: en ese texto se dice que José, antes de ser vendido como esclavo a Egipto, vio en sueños a sus once hermanos rodeándolo como once estrellas que se inclinaban ante él. En cuanto a la referencia al desierto al cual es llevada la mujer (se supone, por la pasiva teológica, que es llevada por Dios), es clara la alusión a textos veterotestamentarios en los cuales se dice que Israel es llevado al desierto para ponerlo a salvo y protegerlo. Es decir, el desierto es símbolo del cuidado y protección de Dios.

De este modo, el autor del Apocalipsis simboliza a la Iglesia – el nuevo Israel- con la figura de la mujer encinta, rodeada de sol, embarazada y con dolores de parto (los dolores de los discípulos de Jesús que son perseguidos por aquellos que se oponen al proyecto salvífico de Dios tal y como se revela en Jesús Mesías).

El Apocalipsis nos presenta la respuesta ante el sufrimiento que vivía la Iglesia en tiempos de persecución. El horizonte parecía sombrío y lleno de nubarrones de muerte, pero solo en apariencia. En las entrañas de la historia Dios está actuando y, de hecho, su Mesías ya ha triunfado y ese triunfo será también el de la Iglesia que permanece fiel a su Señor.

El apóstol Pablo, en su Carta a los Corintios, nos exhorta a recordar que, si bien es cierto que por un hombre (Adán) vino la muerte (espiritual), por un hombre (Jesús resucitado) vendrá el triunfo final de la humanidad redimida. En Cristo no hay muerte definitiva, no importa lo que aparente un determinado momento histórico ni las circunstancias concretas que estemos viviendo: «...todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo». Es un llamado a la esperanza y la fe en los momentos aciagos de la vida.

El evangelio de Lucas nos presenta el encantador pasaje de la visita de María a su prima Isabel. También este pasaje puede ser leído, además de como una anécdota histórica en la vida de la santísima Virgen, en clave simbólica. Lucas elabora una catequesis teológica para mostrarnos una nota esencial de La Iglesia: su irreductible encomienda misionera. La expresión “por aquellos días” es un *cliché* profético, muy utilizado para enfatizar el día de la acción salvadora y definitiva de Dios en la historia de su pueblo y de la humanidad. De este modo empieza el texto de Lucas, ubicándonos en los tiempos mesiánicos. Por otro lado, María, en la narrativa teológica del evangelista, es figura o símbolo del pueblo cristiano que lleva en su vientre al Mesías. Los montes o montañas (así, en plural) simbolizan a los ídolos del mundo. Isabel representa al antiguo pueblo de Israel que lleva en su seno al último profeta (Juan Bautista).

Podemos descubrir el “hilado teológico” de Lucas: han llegado los tiempos mesiánicos y la Iglesia está llamada a ir al encuentro de sus raíces judías, es decir, todo el bagaje teológico y espiritual de la revelación en el Antiguo Testamento debe ser recuperado, interpretado y vivido desde Cristo. Es pues una Iglesia, encinta del Mesías, que corre con premura al encuentro de sus orígenes. Recordemos que Isabel/pueblo de Israel está embarazada del último profeta. Es tiempo de la Iglesia, nuevo y definitivo pueblo de Dios, pero Juan Bautista es el vínculo que une a los dos pueblos, es el precursor del Mesías que salta de gozo en el vientre, antes estéril, de Isabel. ¡La Iglesia es portadora de vida, de luz y alegría porque lleva en sus entrañas al salvador del mundo y recapitulador de todas las promesas hechas a la humanidad mediante Israel!

No cabe duda, la festividad de la Asunción de la santísima Virgen María esconde un cúmulo de riqueza espiritual para todos aquellos que quieren vivir con mayor radicalidad el Evangelio de Jesús, el Cristo.





VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. El Apocalipsis nos invita a levantar la mirada y el corazón cuando se nos presentan momentos difíciles en la vida. ¿Cuáles son los “dolores de parto” que vives actualmente? ¿Qué actitud puedes asumir para enfrentarlos?
2. Repite durante toda la semana esta frase del salmista: «...el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor». El rey es Dios y tú eres el o la destinataria de su mensaje.
3. ¿Cómo has experimentado en tu vida el triunfo de Cristo sobre la muerte y el pecado? ¿En cuáles dimensiones de tu persona se hace evidente el triunfo de Jesús?
4. María se encaminó presurosa al encuentro de Isabel para llevarle al Mesías. ¿Cómo vives tu ser discípulo misionero? ¿A qué personas concretas llevarás el Evangelio? ¿Qué formas nuevas puedes crear para comunicar la Buena Noticia a los que están solos y tristes?



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



Te invitamos a orar con este bello canto:

<https://youtu.be/yk1qDoLBuHM>



LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



El Papa Francisco en el día de la Visitación de la Virgen María

<https://bit.ly/3kMgHjq>



ECOS DE LA PALABRA DESDE
LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS PARA NIÑOS

MARÍA NOS UNE A JESÚS, SU HIJO

Juanito deseaba con muchas ganas que pronto llegaran las vacaciones de verano porque, además de que es el periodo más largo de descanso, también es el tiempo de las visitas, ya sea para ir a visitar a un familiar o de que algunos familiares pasen un tiempo en casa.

Así pues, Juanito soñaba con las vacaciones de verano porque su abuelita le había prometido pasar con ellos todo este tiempo. La abuelita de Juanito traía regalos para toda la familia y a Juanito le traía esos dulces regionales que tanto le gustaban. Cuando por fin llegó la abuelita, Juanito saltaba de gusto por saber que estaría junto a ella compartiendo el periodo vacacional.

¿Te ha sucedido que alguna vez has esperado con mucho entusiasmo la llegada de alguien muy querido? ¿Qué sucede cuando por fin se encuentran?

La Palabra de Dios que hemos escuchado hoy nos recuerda esos momentos de espera de Jesús, el Mesías, es decir, el salvador. María se encuentra con su prima Isabel y, como las dos estaban embarazadas, los pequeños niños dentro de sus vientres, se sienten, parece como si se saludaran, también se alegran de encontrarse.

Hoy celebramos una fiesta muy especial para la Iglesia, la solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Esta solemnidad nos enseña que cuando María murió, Dios la llevó al cielo en cuerpo y alma. María, al ser elevada al cielo, fue coronada como reina de los cielos.

Así que la virgen María nos mira siempre desde el cielo e intercede por cada uno de nosotros, sus hijos.

La tarea de esta semana es aprender a orar a la Virgen María. La oración por excelencia hacia la Santísima virgen es el Rosario, a través del cual ella le pide a Jesús que nos alcance las gracias necesarias para nuestra salvación y él escucha sus peticiones y las cumple, como en el pasaje bíblico de las Bodas de Caná.

Reúnete con tu familia a una hora en la que todos puedan estar presentes y pide a tus familiares que participen en el desarrollo de la oración. Puedes repartir a cada uno de ellos uno de los cinco misterios. Si no sabes cómo hacer el rosario, puedes descargar alguna aplicación en tu teléfono celular para el rezo del rosario, algunas te van guiando con voz a través de todo el rosario, otras solo te muestran la estructura. Así que... ¡manos a la obra! La familia que ora unida, permanece unida y crece en el amor de Dios.





ECOS DE LA PALABRA DESDE
LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA
MARÍA, MODELO PARA EL CRISTIANO

La Palabra de Dios nos invita a revisar cuál ha sido nuestra disponibilidad y acompañamiento con mi familia y con las demás personas. También nos exhorta mirar a la Virgen María y agradecerle que haya aceptado ser parte esencial de la encarnación del Hijo de Dios, que se hizo hombre y con su vida y muerte me salvó. La Palabra nos enseña que María es un modelo de persona que debe inspirarme con su actitud ante la vida, y así, mostrarle al Señor con mis acciones que soy un verdadero cristiano.

Como actividad puedo, en familia, compartir este ejercicio de reflexión, así como nuestras experiencias en la disponibilidad y el acompañamiento en nuestras vidas, dando y recibiendo y ver el modelo de la Virgen María en nuestro cristianismo. Podemos planear una pequeña misión donde hablemos de la Virgen María, no solo como una devoción hacia ella, sino también como la persona modelo a seguir. Al finalizar la reunión, podemos cantar el Magnificat.



ECOS DE LA PALABRA DESDE
LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

JUVENTUD EN LUCHA

Las dificultades que se viven entre los jóvenes, muchas veces, les hacen perder la fe en Dios. Ciertas ideologías les hacen creer que no son capaces de enfrentar, con las armas de la fe, las diversas batallas o retos que se presentan en su camino.

Siempre es un reto la misión que, como discípulos misioneros, tienen los jóvenes. Sin embargo, María, siendo apenas una jovencita, aceptó con valentía y espíritu de fe en Dios la misión de acoger en su seno al Hijo de Dios y guiarlo, humanamente, aquí en la tierra. ¿Cómo pueden hoy los jóvenes guiar a otros jóvenes por los caminos del Evangelio?

Reflexionemos sobre el futuro de nuestra Iglesia y del ser misionero de nuestros jóvenes teniendo como paradigma espiritual a la santísima Virgen María.